

La UE busca impulsar la producción de microchips frente a China y EEUU

El Gobierno reduce a un día semanal el teletrabajo de sus funcionarios

DISCURSO SOBRE EL ESTADO DE LA UNIÓN/ Von der Leyen anuncia una ley comunitaria de microchips ante la escasez de semiconductores y para reducir la dependencia tecnológica frente a los dos gigantes.

Francisco R. Checa. Bruselas
Los semiconductores, “estos diminutos chips que hacen que todo funcione” como los definió ayer la presidenta de la Comisión Europea Ursula Von der Leyen, ya están en lo alto de las prioridades del Ejecutivo comunitario en la agenda de desafíos que encara la UE en los próximos años.

Los problemas en los suministros de este componente tecnológico esencial, que además serán claves de cara a la transición digital y climática de la economía, han despertado a la UE que observa como un problema en la cadena de suministros en la otra punta del mundo acaba afectando a la capacidad industrial del bloque comunitario, desde el sector del motor a los productos electrónicos.

Von der Leyen anunció durante su Discurso sobre el Estado de la Unión ante el Parlamento Europeo en Estrasburgo que la Comisión presentará una nueva ley comunitaria de microchips para afrontar la escasez de chips que ha golpeado a la industria de la UE.

“No hay digitalización sin chips y mientras la demanda global se ha disparado, la participación de Europa en toda la cadena de valor, desde el diseño hasta la capacidad de fabricación, se ha reducido. Dependemos de chips de última generación fabricados en Asia”, advirtió.

Los microchips son necesarios para casi todo en el mundo digital de hoy. Desde teléfonos móviles hasta fábricas enteras, los semiconductores son vitales en el engranaje de la digitalización de la economía y la dependencia de EEUU y China supone una amenaza para la industria comunitaria.

“No es solo un asunto de nuestra competitividad, es también una cuestión de soberanía tecnológica”, defendió.

La UE ya ha puesto en marcha una alianza para potenciar la fabricación de semiconductores con el objetivo de elevar hasta el 20% la fabricación europea de microchips en todo el mundo en 2030, desde el 10% actual. Pero ahora, con el anuncio de una nueva ley, la UE demuestra que va en serio para atajar el problema.



Von der Leyen pronuncia su discurso ayer ante el Parlamento Europeo en Estrasburgo.

En busca de un pacto por las reglas fiscales antes de 2023

F.R. Checa. Bruselas
Fue una breve mención en el extenso discurso de Von der Leyen pero que apunta ya a la inclinación que tiene la Comisión sobre el debate de las reformas fiscales.

Von der Leyen confirmó que el Ejecutivo comunitario relanzará “en las próximas semanas” la discusión sobre la reforma del Pacto de Estabilidad de la UE con el objetivo de “crear un consenso sobre el camino a seguir mucho antes de 2023”.

La fecha no es baladí, pues ese año es el marcado

por Bruselas para la reactivación de unas normas que se mantienen suspendidas desde el inicio de la pandemia para permitir a los países barra libre de gasto en su lucha contra el impacto de la pandemia.

La Comisión quiere que el consenso no se demore, ante la expectativa de que los países frugales quieran tomarse su tiempo para una negociación que se aventura dura pues los halcones ya han avisado de que no relajarán las reglas.

Von der Leyen defiende que el apoyo a la recupera-

ción se mantenga para evitar una recaída económica.

“Las lecciones de la crisis financiera deben servir como advertencia. En ese momento, Europa declaró la victoria demasiado pronto y pagamos el precio por ello. No repetiremos el mismo error”, afirmó.

La jefa del Ejecutivo comunitario destacó que “el crecimiento en la zona superó tanto a EEUU como a China en el último trimestre” y espera que 19 países recuperen el nivel de PIB previo a la pandemia ya este año y el resto en 2022.

Von der Leyen, que no entró en detalles sobre qué abarcaría esta nueva normativa, subrayó que “el objetivo es crear conjuntamente un ecosistema de chips europeo de última generación, incluida la producción” para “garantizar nuestra seguridad de suministro y desarrollará nuevos mercados para la tecnología europea”.

Para la investigadora del

think tank Institut Jacques Delors, Elvire Fabry, la cuestión clave sobre la nueva iniciativa será “más allá de cubrir muchos agujeros en las cadenas de distribución, asegurar que aborda importantes dependencias de la UE en cuanto al acceso a materias primas y tierras raras”.

La experta considera que aún hay tiempo para que la UE se convierta en un gigante

industrial en los microchips. “Requerirá una fuerte participación, ya que se basa en cadenas de valor muy complejas y actualmente faltan muchos eslabones en la producción nacional de la UE, pero se puede lograr”, reconoce.

Convertir a Europa en un campeón global de los chips no será fácil ni barato. Paul Boudre, consejero delegado de Soitec, uno de los principa-

“No es sólo cuestión de competitividad, también de soberanía tecnológica”

“Las lecciones de la crisis financiera son una advertencia. No repetiremos el mismo error”

“Contra todas las críticas, Europa está ahora entre los líderes del mundo en la vacunación”

Sobre el ‘pasaporte Covid’: “Mientras el resto del mundo hablaba, la UE lo hizo posible”

les proveedores de materiales con los que se fabrican los semiconductores en Europa, aseguró ayer en una entrevista en *Financial Times* que la UE deberá conceder “al menos 20.000 millones de euros en subsidios” para impulsar la producción de chips.

Por otra parte, el éxito de la vacunación fue el principal pilar del discurso de Von der Leyen ante la Eurocámara. La política alemana destacó que “contra todas las críticas, Europa está ahora entre los líderes del mundo en la vacunación”, a pesar del tormentoso inicio de la campaña por la falta de vacunas. No obstante, insistió en que “no hay razones para la complacencia”.

La política alemana cifró en 400 millones los certificados Covid que se han expedido desde su entrada en vigor. “Gracias al esfuerzo conjunto, mientras el resto del mundo hablaba, nosotros lo hicimos posible”, dijo sobre la introducción del pasaporte Covid que anotó como otro éxito en su gestión de la pandemia.

La lucha contra el cambio climático fue otro de los asuntos clave abordados en su examen parlamentario anual. Von der Leyen llamó a China a elevar su ambición climática y anunció otros 4.000 millones de euros hasta 2027 para la financiación climática.

M. Valverde. Madrid

A partir del próximo 1 de octubre, los funcionarios de la Administración General del Estado solamente podrán trabajar en casa un solo día de la semana, en lugar de las cuatro jornadas actuales. Por lo tanto, sólo podrán teletrabajar un 20% de la jornada laboral semanal. A partir del 1 de enero, los ciudadanos no tendrán que solicitar la cita previa para ser atendidos por la Administración en todas aquellas oficinas donde no hacía falta hacerlo antes de la pandemia del coronavirus, que estalló en marzo del año pasado.

Así lo comunicó ayer el Gobierno a los sindicatos de funcionarios en una resolución sobre la reorganización del trabajo en la administración. El Ejecutivo ha tomado esta decisión ante el importante avance de la vacunación contra el coronavirus y el notable descenso de los contagios. El documento, a cuyo borrador tuvo acceso EXPANSIÓN, se titula *Criterios generales sobre la reincorporación progresiva tras la vacunación Covid-19*, y tiene algunas excepciones. Por ejemplo, podrán trabajar en casa toda la semana los empleados “sensibles por inmunodeficiencia o en tratamiento por cáncer”. También quienes “tengan que guardar cuarentena obligatoria en relación con el Covid-19, debidamente justificada, así como cuando dicha cuarentena afecte a las personas menores o dependientes a su cargo”.

Para el trabajo presencial, la administración deberá guardar todas las medidas sanitarias actualmente vigentes: la distancia entre puestos de trabajo o la utilización de mascarillas y desinfectantes. Además, “se limitará el aforo de los ciudadanos en la atención presencial en función del espacio disponible y se adoptarán las medidas para garantizar la seguridad y salud”. Todo ello, con el cumplimiento del horario habitual de atención al público.

Función Pública recomienda también mantener las reuniones telemáticas o presenciales, con todas las medidas sanitarias. En consecuencia, evitar en todo lo posible los viajes de trabajo. Los sindicatos CSIF y UGT acusaron al Gobierno de cambiar la jornada laboral sin negociar con ellos.